¡Una madrugada en la mar!
Permanece como tus ojos,
en la proyectada ola,
pero le faltan alas
de aparecidas imágenes.

No estoy desprevenido, es el mensaje que llega hasta el fondo de los sueños que habitan en la mar.

> Ausencia descubierta en la luz del alma, de estrellas dormidas, ahora sobresaltadas.

¡Qué horizonte sin velas en dulzura mortal que descansa al fin!

¿Qué madrugada desplegada sin aldeas ni montes? Muéstrame tu pensamiento para entender los días sin la mañana ahogada.

Llegar al limite sin el discreto eco, como si no te conociera en la mar que te acompaña. Instantes tempranos
que el recuerdo alborea
en la excitada algarada,
de palabras de agua,
plena de secretos deseada.
¡Cuantas voces!
¡Es nuestra madrugada heredada
que la mar entiende!

Juan Manuel Gracia Menocal Mayo 2010